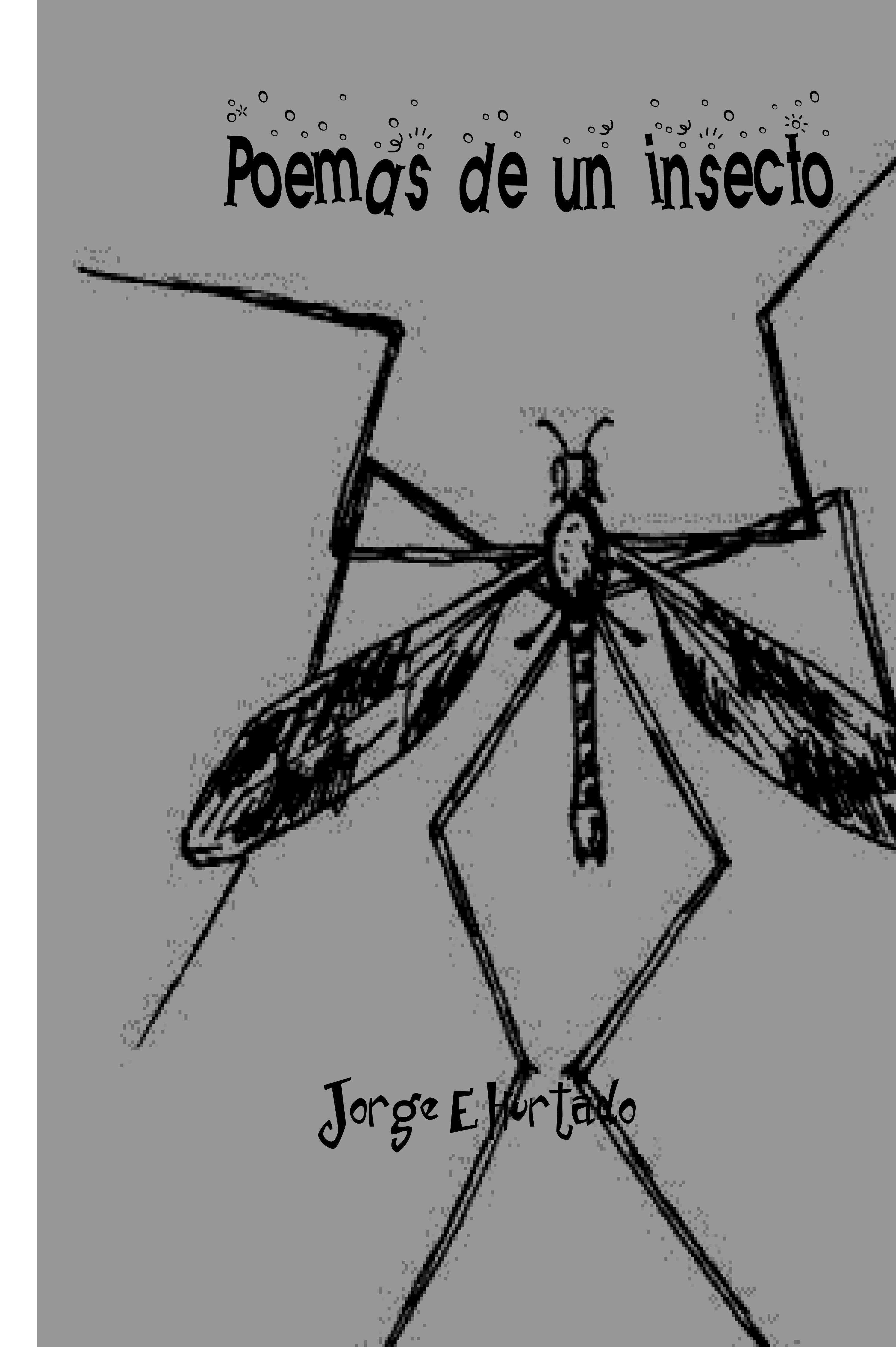

Poemas de un insecto
Jorge E Hurtado

“La complejidad del alma humana a veces nos hace creer que somos perfectos, dándonos herramientas innecesarias para destruir el sol.

Si solo pudiese tocar el éter y sentir por un instante que me apodero de el ya no soñaría con utopías, pues lo no palpable es visible a mis ojos, rojos de pánico por el final que nos depara la humanidad.

Usted, lector, debe tomar con cuidado las paradojas que aquí se encuentran, pues lo guiaran por un camino de tormentosa realidad digerida hace siglos por el capital.

No crea entonces que me dirijo a usted para obsequiarle protestas panfletarias, pues no intento salvar el mundo, el nudo en mi garganta me obliga a escribir, porque ya no puedo hablar.

Me han cortado la lengua por no aprovechar de mi verborragia para conquistar damiselas,

Y he tratado cientos y cientos de veces míralo a usted a los ojos cuando camino,

Y me he negado de eso que todos gozan para caer sobre un papel tan pálido, como este estaría sino fuese por mi falta de amor a la humanidad.”

1

¿Cuanto tiempo hasta que de mis alas brote la sangre que he absorbido?

¿cuántos enfrentamientos conmigo mismo antes de morir?

Cuenta las veces que has maldecido,

piensa en las ganas de maldecir,

cuando en harapos las risas no encuentran confección para aparentar ser benignas,

siendo tu cuerpo egoísta ,

cuando la densidad de las palabras se vuelven intolerables,

ahí espérame... en un batir de alas te encontrare.

Confesare que me apetece más la sangre de un niño,

pues el es mas puro.

He drenado a ancianos hasta su muerte

y a jóvenes he molestado cuando apetecible llamábame su testosterona.

Pero no es comparable, ni remotamente similar aquel sabor a inocencia.

Tu has cometido males, de tu sangre no beberé.

No, no la probare aunque fuera muy sencillo.

No, por las toxinas que además cargas en ti.

Ni pienses en acercarte,

En un batir de alas me alejare.

2

Tras las petunias los grillos comienzan un estertoroso canto afrodisíaco,
es hora de ya no estar solo.

Aquellos machos, débiles hace días,
ahora muestran sus brillosas alas al sol.

¿qué cortejo podrá darte lo verdadero?

¿cuántas miradas bajo este cielo?

Ha escampado la lluvia y aun continúa la murga del amor.

Grillidae, tu, sílbame que misterios oculta la noche
cuando tras la violeta flor cantas.

Susúrrame, porque ya no puedo ver.

¡qué iluminados que estamos!

Tanto neón me confunde y titubeante mis manos se posan en la tierra,

para sembrar el fruto que tu comerás,

cuando podrido se halle.

Grillidae, tu, sílbame que misterios oculta la noche

cuando tras las violetas cantas.

Y cántame a mí,

no a ese amor que os hace tanta falta.

3

Un insecto amigo mío me

Relato una historia interesante, sobre una cucaracha blanca.

El había nacido en una alcantarilla de la gran Alemania.

Algunos, según dice la historia, cuentan que no era totalmente blanca.

Ocultaba tras una pequeña pelusa, en forma de rectángulo,

una monstruosa mancha que lo distinguía.

En realidad no era mas que una simple manchita que los humanos llaman “lunar”,

es decir pigmentos no esparcidos en la totalidad del cuerpo.

Esta cucaracha era hermosa,

cualquier hembra hubiese querido ser la portadora de sus generaciones,

pero aquella pelusa, ese manto de suaves filamentos que cubrían su mancha lo volvían totalmente desagradable. Perdía, entonces, su naturaleza de cucaracho...

Y con ella la posibilidad de mirarse en un charco y pronunciar la palabra belleza.

4

Dime, dime que soy el león de los insectos.

¿acaso no lo aparento?

Observa bien mis tenazas y como mi cola muestra el aguijón que podría matarte, si no te horrorizas de mí.

Extraño parezco en el desierto cuando busco compañía.

¿acaso existe eso para mí?

Antaño los años hasta adquirir sabiduría.

¿acaso existe eso para mí?

Temo a las caricias humanas,

como al halcón cuando cubre el sol en sus majestuoso vuelo.

Me temo, y te temo a ti.

No respiro de asfixias, ni carbón, ni recelos cuando me ahogo.

Me temo, y te temo a ti.

Dime, dime que soy el león de los insectos.

¿acaso no lo aparento?

Ámame,

nadie mas me amara en la noche fría de tu nacimiento.

Jorge E Hurtado

2008 – Mitómana Producciones